

Introducción al Arquitecto canario Suárez Valido

D. LUIS DORESTE CIRINO, DR. ARQUITECTO

RESUMEN. El artículo trata de dar a conocer, aunque someramente, la personalidad y obra de un arquitecto de Las Palmas de G. C., Fermín Suárez Valido, importante en su provincia pero desconocido en el resto del país. Se afirma que el conocimiento de una figura local puede ser positivo para la clase profesional o para el estudioso de la Arquitectura. Para ello se recurre a un precedente originario de Navarra: el arquitecto Víctor Eusa, cuyo conocimiento se difundió por trabajos en revistas profesionales. El propósito de este trabajo es contribuir a lo mismo en el caso de Suárez Valido.

SUMMARY. The article tries to show the personality and works of an architect from Las Palmas de Gran Canaria; his name, Fermín Suárez Valido; very important in the Canary islands, but unknown in the rest of the country. The knowledge of a local figure can be positive for the professional class, as an example can show: the architect Víctor Eusa, born and working only in Navarre, was known in whole Spain by articles in architectural press. The same thing about Suárez Valido is the purpose of this work.

INDICE GENERAL

1. Preámbulo 2. Ejemplo precedente 3. Arquitectos canarios destacados 4. Breve semblanza biográfica. 5. Ejercicio profesional, características, evolución 6. Influencias y tendencias 7. Característica principal, arquitectura urbana.

1. PREAMBULO

El conocimiento de la figura y obra de un arquitecto que haya ejercido prácticamente todo su quehacer profesional en una provincia lejana de nuestro país puede no parecer, de entrada, objeto de interés para la clase profesional o para el estudioso de la Arquitectura, en principio mas propensos al estudio y a la apreciación de la labor de las grandes (y centrales, entendiéndose por tal, de Madrid y Barcelona) figuras nacionales; por no hablar de la obra de las figuras extranjeras, ampliamente difundidas en revistas, o monografías. Pero la experiencia nos demuestra que esto no siempre es así y que, por el contrario, a veces es motivo de disfrute y de aprovechamiento, el hecho que esta-

mos comentando (y pretendiendo) o sea, el contacto con una figura periférica destacada. Para intentar apoyar esta aseveración, vamos a citar algún ejemplo de los que nos valgan como precedente.

2. EJEMPLO PRECEDENTE

Y puesto que estamos tratando de difundir el conocimiento de un arquitecto canario en un medio (esta revista) de origen navarro, el ejemplo precedente al que recurriremos sera, en pretendida reciprocidad, el del navarro Víctor Eusa. En efecto, este interesante arquitecto, uno de los pocos en España con una clarísima influencia wrightiana (ví a Dudok y el Wendingen), era prácticamente desco-

nocido fuera de Navarra, su ámbito de actuación casi exclusivo, si hacemos excepción de algunas obras en el País Vasco. Pero fue la aparición de trabajos sobre Eusa, primero en el órgano del COAM **Arquitectura** en su número 137 de Mayo de 1970, y posteriormente en la revista **Nueva Forma** (número 9091 de Julio-Agosto de 1973), en ambos casos obra de José Ignacio Linazasoro (en primer lugar en equipo, y en segundo en solitario), los que nos hicieron conocer y valorar a una personalidad tan singular y a una obra tan considerable como las de Víctor Eusa. Dándose además diversos puntos de coincidencia entre Eusa y la figura a la que tratamos de introducir a los receptores de este trabajo, como son los de un dilatado ejercicio profesional, un eclecticismo característica de la época, una adscripción (si bien parcial) a aspectos del expresionismo, un substrato racionalista y, sobre todo, una influencia físicamente configuradora sobre las ciudades en las que ejercieron su desempeño profesional. Sentado ese precedente, aunque lejano ya en el tiempo, pasemos a nuestro tema.

3. ARQUITECTOS CANARIOS DESTACADOS

Dentro del panorama arquitectónico del Archipiélago Canario en el siglo XX, las figuras que han sido objeto de mayor estudio y, por consiguiente, de una relativa difusión, son, la del grancanario Miguel Martín Fernández de la Torre (1894-1978; tit.1920), y la del tinerfeño José Enrique Marrero Regalado (1897-1956; tit.1925), arquitectos ambos que trabajaron principalmente en las dos provincias que constituyen nuestra Comunidad Autónoma, aunque en los comienzos de sus ejercicios profesionales los dos habían tenido cierta actividad también en la Península. E indudablemente fue el primero de los arquitectos citados, Miguel Martín Fernández de la Torre (hermano de nuestro mas renombrado pintor, el simbolista tardío Néstor), la personalidad mas relevante de Las Islas en nuestro campo, habiendo sido tratado por estudiosos como Oriol Bohigas **Arquitectura española de la Segunda República**, Alberto Sartoris **Encyclopedie de L'architecture nouvelle**, o el recientemente desaparecido Sergio T. Pérez Parrilla **La Arquitectura Racionalista en Canarias 1927-1939**. Como indicativo de la importancia que concedemos a la figura de Miguel Martín bástenos recordar que siempre hemos afirmado que el edificio sede del Cabildo Insular de Gran Canaria (indudablemente el trabajo mas sobresaliente de este arquitecto) es una de las obras cumbres del Racionalismo arquitectónico español, equiparable sin duda a realizaciones como el Club Náutico de San Sebastián, de Aizpurua y Labayen, el dispensario antituberculoso de José Luis Sert, Torres Clavé y Subirana, el Rincón de Goya de García Mercadal, o la

Residencia de Señoritas, de Arniches; con la ventaja añadida para el Cabildo Insular, de ser una obra de mayor porte y entidad que las reseñadas a vuelo pluma como referencias; pero, desgraciadamente, menos difundida, y por tanto conocida, por la única razón de sus situación de alejamiento del ámbito peninsular.

Pero además del brevemente rememorado Miguel Martín Fernández de la Torre, hubo en la provincia de Las Palmas otros arquitectos con obra de calidad, importancia e interés, y, sin embargo, absolutamente desconocidos fuera de su entorno inmediato; y pensamos que el primero de ellos es el que nos va a ocupar en esta presente ocasión, Fermín Suarez Valido, figura a cuya obra hemos dedicado nuestra labor de Tesis, y a quien estamos decididos a rescatar del desconocimiento generalizado, e incluso del relativo e injusto olvido que sufre actualmente hasta en su propia isla; tarea en cuyo marco se inscribe este trabajo.

4. BREVE SEMBLANZA BIOGRAFICA

Fermín Suarez Valido nace en Las Palmas de Gran Canaria el 26 de Mayo de 1910. A los diecisiete años marcha a Madrid con el propósito de iniciar la carrera de Arquitectura, viendo, con posterioridad, interrumpidos sus estudios por el estallido, en 1936, de la Guerra Civil; tras militar en el bando nacional en la contienda, al finalizar ésta, reanuda su carrera, obteniendo el Título de Arquitecto en 1940. A continuación, ya de regreso a su isla, comienza su ejercicio profesional liberal, y también en el desempeño de cargos como los de Arquitecto de la Delegación Provincial de Sindicatos, y de La Caja de Ahorros de Canarias. En 1969 accede al grado de Doctor Arquitecto, y el 23 de septiembre de ese mismo año fallece en Barcelona, ciudad a la que había acudido, a causa del desencadenamiento de una grave dolencia, para someterse a intervención quirúrgica.

5. EJERCICIO PROFESIONAL. CARACTERISTICAS. EVOLUCION

Con algunos de los edificios que podemos considerar como emblemáticos de Las Palmas de G.C. (Edificio **José Antonio** de viviendas sociales en la zona de la playa de Alcaravaneras, 1955-60 (figura 1); gasolinera y oficinas de la empresa **Disa** en la calle Tomas Morales, 1957-61 (figura 2); edificio **Azor I** de viviendas y locales en la avenida Mesa y López, 1962-65; etc...), la obra de Suárez Valido, dentro de un acusado eclecticismo, se desarrolla a lo largo de un extenso periodo de tiempo años cuarenta, cincuenta y sesenta abarcando prácticamente todos los campos en que puede desenvolverse el quehacer

profesional de un arquitecto, y manteniéndose en todo momento en unos niveles de sobriedad, adecuación y eficacia considerables.

Se observa en el transcurso de este dilatado ejercicio profesional la lógica evolución desde posturas generalizadas y fomentadas en los años inmediatamente posteriores al final de la Guerra Civil afines a la tradición, tanto en su vertiente popular y vernácula, como en su faceta oficial y representativa, hasta, con posterioridad y paulatinamente, una plena adscripción a posiciones y postulados del Movimiento Moderno, coincidiendo, claro esta, con la reasumida apertura hacia la modernidad arquitectónica que se da en todo nuestro país a lo largo de la década de los cincuenta (Coderch y Valls, De La Sota, Cabrero, Saenz de Oiza, Corrales y Molezún, Carvajal, etc...).

6. INFLUENCIAS Y TENDENCIAS

En cuanto a las fuentes, influencias y tendencias detectables en el trabajo de Suárez Valido (pues consideramos que no existe obra arquitectónica que se genere a sí misma libre de influencias del pasado, del entorno, o del momento cultural inmediato; pues hasta una figura genial como Frank Lloyd Wright es deudora en parte de Sullivan o de aspectos de la arquitectura tradicional japonesa), vemos que una invariante clara la constituye el hecho de producirse sobre la obra que comentamos una afinidad grande a pautas arquitectónicas (culturales, ideológicas o formales) de origen concretamente, germánicas, como son las arquitecturas austríaca y alemana. Así, en los primeros años de trabajo de Suárez Valido nos parece patente la inspiración en Schinkel (e incluso en Speer, corriendo en el tiempo) en obras como el Instituto Provincial de Sanidad (figura 3), de 1946, de "un sobrio clasicismo" (Pérez Parrilla dixit). Y al incorporarse notar, a parametros de modernidad, se evidencian influencias de Mendelsohn, Scharoun o Gropius, en realizaciones tales como La Ciudad Deportiva Gran Canaria (figura 4) (1953-57), La Gasolinera citada, o el Centro Especial de Educación de la Caja de Ahorros (figura 5) (1967-69), respectivamente. Así como en el campo de la arquitectura para vivienda que llamamos social (grupo de 168 viviendas **Saénz Orrio** en La Isleta, de 1954-55; grupo de 60 viviendas **5 de Septiembre** de 1958-62; el citado edificio **José Antonio** de 132 viviendas, etc...), parcela profesional muy cultivada por Suárez Valido, es manifiesta y clara la influencia de los Höfe vieneses, la arquitectura del período que Manfredo Tafuri denomina **Viena Rossa**, o sea el de la política edificatoria emprendida por las administraciones socialistas de la capital de Austria, en el tiempo que transcurre desde la caída del Imperio de Los Habsburgo, hasta la llegada de gobiernos de derechas, aunque anteriores al Anschluss. Del año 1919

al 1933. Sobre todo era objeto de interés para nuestro arquitecto, la figura de Karl Ehm, el autor, entre otros, del mas emblemático de los Höfe, el Karl Marx Höfe.

En suma, es la de Suárez Valido una arquitectura adjetivable y culta, con un fuerte enraizamiento en fuentes culturales centroeuropeas, y con una manifiesta componente expresionista.



Figura 1

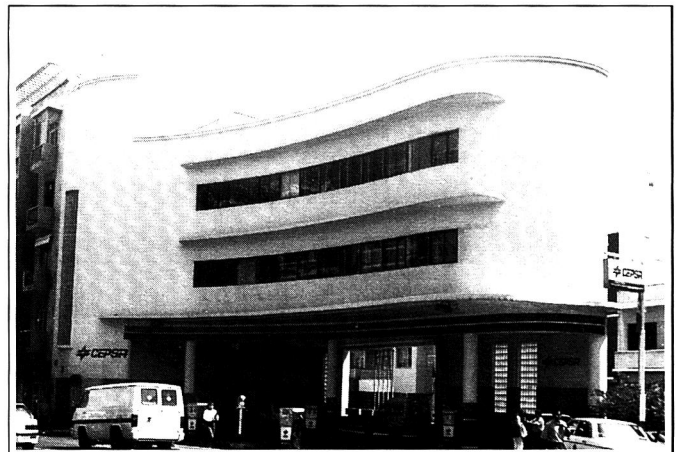


Figura 2



Figura 3

7. CARACTERISTICA PRINCIPAL. ARQUITECTURA URBANA

Y para terminar este breve intento de dar conocimiento y noticia del arquitecto Suárez Valido (con su consiguiente difusión), debemos resaltar que la característica principal y mas importante de su obra es la de ser auténtica arquitectura urbana. Es este el aspecto (habiendo otros, como ya apuntábamos) en que su actuación profesional coincide mas con la de Víctor Eusa, nuestro ejemplo precedente; se nos dice que la Pamplona moderna debe una elevada parte de su configuración (física, la que resulta de la implantación de los edificios) a la obra de Eusa. Pues bien, nosotros afirmamos que la influencia configuradora de la obra de Suárez Valido sobre la actual ciudad de Las Palmas de G.C. solo es superada por las actuaciones del anteriormente referido Miguel Martín Fernández de la Torre; y la de Secundino Zuazo, puesto que la llamada Ciudad del Mar, la ribera Naciente de nuestra urbe es heredera directa de las ideas y planeamientos de Zuazo, en origen durante su período de destierro en la isla, y materia-

lizados luego Cidelmar ya desde su retomada actividad profesional en Madrid. Y, volviendo a nuestro personaje, la obra de Suárez Valido es arquitectura que configura, que construye y da carácter al espacio de la ciudad, no limitándose a situarse en dicho espacio, sino contribuyendo a crearlo, mostrando los edificios resultantes esa voluntad de presencia, esa vocación de hito o referencia, bien por su entidad física Edificio **José Antonio**, por su intención política y escenográfica (Edificio **España** 1962-64, verdadero telón o **muro** de cierre de barrio de Shamann, uno de los que constituyen las zonas altas de nuestra ciudad), o por su propio e indiscutible protagonismo formal (el repetidamente citado edificio para Gasolinera y oficinas). Todo ello acorde a los conceptos enunciados y desarrollados por Ludwig Hilberseimer, incidiendo así, una vez mas, en las habituales fuentes culturales germánicas.

Ponemos punto final aquí, esperando haber despertado siquiera un pequeño interés hacia la figura de Fermín Suárez Valido, merecedora por su considerable labor de la mayor atención y reconocimiento.

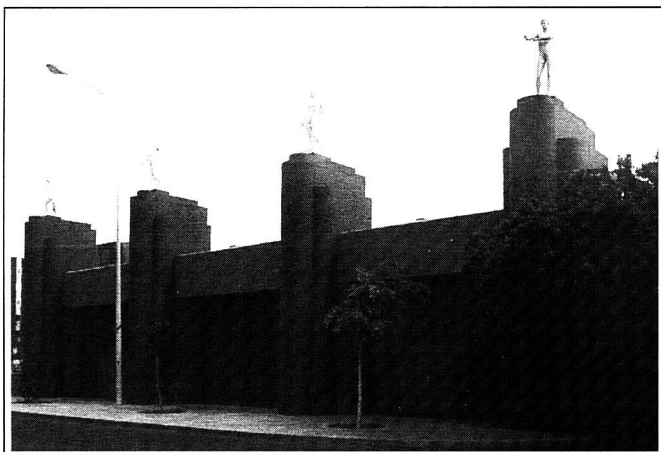


Figura 4



Figura 5

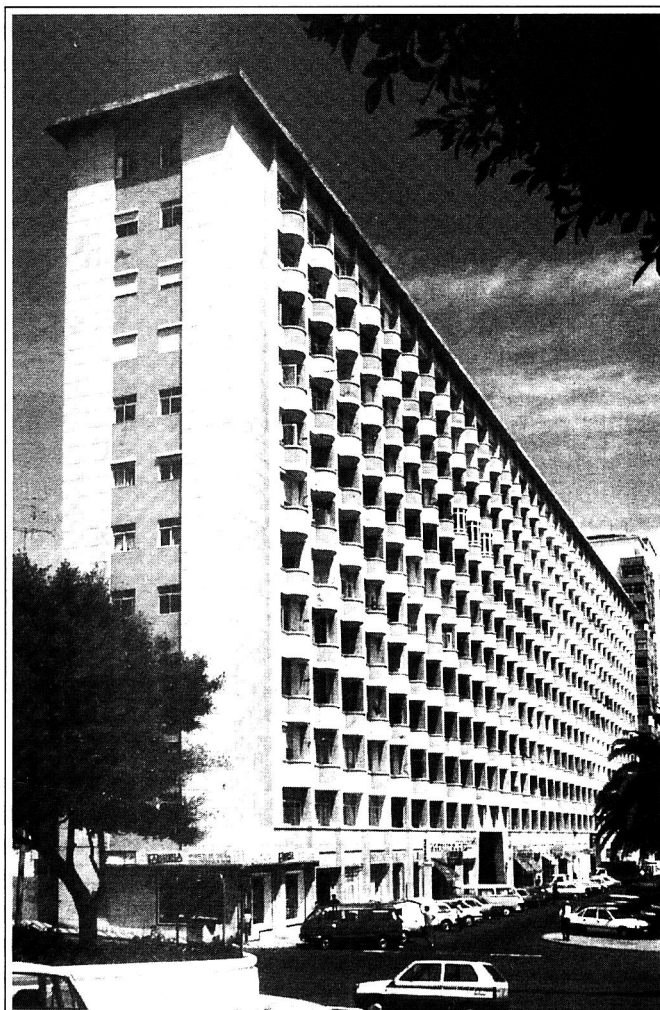


Figura 6